



**San José**  
JUNTA DEPARTAMENTAL

SEGUNDO PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

**ACTA 59**

6 de octubre de 2011

**SESIÓN SOLEMNE**

#### ◆ ASISTENCIA

En la ciudad de San José de Mayo, el seis de octubre de de dos mil once, a las diecinueve y cincuenta, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **SOLEMNE**, bajo la presidencia del señor Edil

#### Gonzalo Geribón Herrera

**Ediles titulares:** Rafael Diringuer, Carlos Acosta, Leonardo Giménez, Julio Verde, Danilo Vassallo, Nelson Petre, Sebastián Ferrero, Fredy Fabre, José Ignacio Mesa, Isabel Ford, Alberto Zamora, Alberto O'Brien, Juan Carlos Alfaro, Jorge García, Tabaré Laca, Roberto Cabral, Silvia Cabrera, Susana Ramírez y Nelson Cabrera.

**Faltan los señores Ediles: con aviso,** Hedwin Hugo, Heber Berto, Marcelo Oehler y Javier Gutiérrez; **sin aviso,** Ricardo Lecouna, Luis Odriozola, Gonzalo Simone, Antonio Sosa, Pablo Cortés, Efraín Soto y Carlos García; **con licencia,** Juan Francisco Chiruchi, Gustavo Peraza, Jesús Pérez, William Bevilaqua, Oscar López, Fernando Barceló, Horacio González y Jorge Marzaroli.

**Asisten, como invitados,** maestra Celia Rodríguez, Directora de la Escuela n.º 51; maestra Mariela Dabosio, Secretaria de la Escuela n.º 51; la señora Miriam Mussini, Presidenta de la Comisión de Fomento de la Escuela n.º 51; señora Daniela Oviedo, integrante de la Comisión de Fomento de la Escuela n.º 51 y los maestros Claudia Placeres y Alexis Turconi.

**Actúan en Secretaría** el señor Alexis Bonnahon, Secretario General, y la señora Sofía Belsterli, Secretaria.

**Taquígrafas:** Claudia Betancor y Ana María Valerio.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 059/2011.

#### ◆ COMIENZA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 19:50)

#### ◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE. Pasamos al único capítulo del orden del día: **Asuntos a tratar.**

Por Secretaría se dará lectura

(Se lee)

*Homenaje al centenario de la Escuela n.º 51 «Dardo Salguero Dela Hanty», de acuerdo a la Resolución n.º 461/2011 de la Junta Departamental de San José.*

#### ◆ NOTAS

SEÑOR PRESIDENTE. Por Secretaría se dará lectura a unas notas que han llegado a la Mesa.

(Se lee)

*El Jefe de Estado Mayor, Coronel Muller, excusa su asistencia por motivos familiares.*

#### *Año del Bicentenario del Ejército Nacional*

*El Comandante de la División de Ejército II, General Wile A. Purtscher, saluda con su mayor consideración a los integrantes de la Junta Departamental de San José haciéndole llegar su más sincero agradecimiento por la gentil invitación recibida para participar de la sesión extraordinaria a realizarse en homenaje al centenario de la Escuela n.º 51, Dardo Salguero Dela Hanty, expresándole que se verá privado del honor de asistir como hubiera sido de su agrado, por compromisos contraídos con anterioridad.*

*Esperando que dicho evento alcance el merecido brillo, hace propicia la oportunidad para ponerse a sus órdenes en este Comando Divisionario.*

*San José de Mayo, 6 de octubre de 2011.*

EDIL ROBERTO CABRAL. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ROBERTO CABRAL. Gracias, señor Presidente.

Quería saludar y agradecer la presencia de la Directora y de la Secretaria de la Escuela n.º 51.

Cuando se decidió realizar este homenaje a la Escuela n.º 51, nos preocupamos por conseguir una reseña histórica de la escuela, y hoy, justamente, conseguimos el Boletín Aniversario que la escuela realizó con muy buen criterio y que, en su primera página, tiene una reseña, que me gustaría leer para que todos los señores Ediles tengan conocimiento.

Dice así: *La Escuela n.º 51 está situada en la ciudad de San José de Mayo, barrio Capitán Manuel Artigas. En su fundación, en el año 1911, llevó el nombre de Escuela Rural n.º 31. El 1º de marzo de 1929 pasó a funcionar en carácter de Escuela de Primer Grado n.º 1. En el año 1929, pasó a ser Escuela n.º 51. En 1967, se reforma el edificio. En el año 1972, fue ampliada, teniendo un área edificada de seiscientos metros cuadrados. En noviembre del año 2000, se designa a la escuela con el nombre «Dardo Salguero Dela Hanty». A partir del año 2006, la escuela pasa a ser bilingüe. Actualmente, se enseña inglés a niños desde jardinera a sexto año.*

Esto es lo que dice la primera página de este librito, que hace una reseña histórica de la escuela e ilustra muy bien su evolución. Para mí, realizarle un homenaje a la Escuela n.º 51 es realizarle un homenaje a mi barrio, a su gente, a las instituciones, ya que la escuela fue y es, como tantas otras escolitas, el corazón del barrio.

El barrio Capitán Manuel Artigas en mi época de alumno de esa escuela se llamaba «Industrial», ya que allí estaban instaladas una gran cantidad de industrias, como lo eran –por recordar algunas– el Molino Gramond, en la avenida Carlos Larriera, donde hoy funciona la Asociación de Productores de Leche; una curtiembre en la misma avenida,

frente a la sede del Club Atlético River; otra curtiembre, El Águila, también en la misma avenida, llegando casi a la avenida Manuel D. Rodríguez – creo que esa curtiembre todavía funciona actualmente en la ciudad de Florida–; una fábrica de alcohol en las inmediaciones de la Escuela; una barraca de materiales de construcción de gran porte, como lo era la antigua Barraca Cobas, y otras industrias que, si bien no pertenecían al barrio propiamente dicho, sí pertenecían a la zona de influencia de la escuela, ya que desde la vía férrea hacia el norte no existían en ese momento otras escuelas.

Los niños de los barrios Picada de las Tunas, Industrial, Las Palmas y Prado Maragato concurríamos a la Escuela n.º 51. Por lo tanto, no es descabellado pensar que un alto porcentaje de los alumnos éramos hijos de los trabajadores de esas fábricas.

Nosotros de niños oíamos en nuestras casas las conversaciones de los mayores sobre temas relacionados al trabajo y nos preocupábamos de las tareas de la escuela y de corretear detrás de la pelota.

La escuela albergó a muchos que con el paso del tiempo fueron grandes deportistas, ya que en su entorno había muchas instituciones deportivas, como el Club Atlético Central, el Club Tito Borjas, el Club River, que siempre ponía sus camisetas para vestir a los jugadores de la escuela, en aquellos campeonatos escolares, que tantas veces ganó. Recuerdo que se jugaba al fútbol con la camiseta del Club de River. Incluso, algún jugador exalumno oficiaba de técnico, como lo hizo recuerdo, en alguna oportunidad, Roberto Dato, el Negro Dato, uno de los ídolos de River y de la Selección de San José.

También había otros equipos –algunos de ellos ya no existen– como el Club Atlético Avenida, el Club Atlético Gramond, el Club Las Palmas y el Club Atlético San José. En ese entorno concurrimos a la escuela n.º 51 y allí nos fuimos formando. Era una época difícil.

Yo ingresé a la Escuela n.º 51 en el año 1961, justo cuando el país entraba en un período conflictivo de la vida democrática, que luego desembocó en lo que todos ya sabemos.

Quiero destacar el trabajo que realizaron los maestros en un barrio de trabajadores, en un barrio humilde. No solo nos enseñaban las letras, los números, sino también a formarnos como persona.

Si me permiten, quiero, en tres maestras que dejaron su huella en mi vida, homenajear a todos los maestros de la Escuela n.º 51 y a todas las maestras de las escuelas públicas del país. Me refiero a tres señoras Blancas –Blancas de nombre–, Blanca Espino, Blanca González y Blanca Seijas. Fueron las maestras de 4.º, 5.º y 6.º, quienes forjaron a varias generaciones.

En esa época, que teníamos la costumbre de mencionar a los compañeros de clase con el artículo «la», la Fulana, el Mengano y las maestras nos corregían continuamente y nos decían: «No se dice la». Sin embargo, a una de las maestras, vecina del barrio y que en aquella época yo no conocía su nombre, solo conocía su apodo «Potota», la llamábamos no solo con mucho respeto, sino con mucho cariño «la señora Potota».

En ellas tres –dos de ellas ya desaparecidas– vaya mi humilde homenaje para la Escuela n.º 51, para los maestros de hoy y de siempre, para los alumnos de hoy y de siempre.

Hoy, cuando concurrí a la escuela a conmemorar sus cien años, realmente, me sentí niño otra vez. Pasaba por mi mente mi imagen corriendo por ese patio, y justo fue cuando mencionaron que los niños habían decidido realizar una *cápsula del tiempo* para abrirla dentro de cincuenta años. Yo pensaba que había ingresado a la escuela en el año 1961, hace cincuenta años, hoy tal vez podría estar abriendo una cápsula del tiempo.

Esos niños decían hoy: *Les vamos a dejar una cartita para los futuros alumnos*. Y me emocioné mucho cuando una de las niñas les dejaba un saludo a los niños y decía: *Yo quiero ser maestra y dentro de cincuenta años y estar con ustedes*.

La verdad que me emocioné porque cincuenta años después de haber ingresado a la escuela yo estaba escuchando eso en el patio de mi escuela. Seguramente, si tiene el deseo y trabaja para eso, esa niña será, dentro de cincuenta años, será la maestra de los alumnos que abran esa cápsula del tiempo.

Felicitaciones a la escuela por sus cien años más y larga vida a todas las escuelas públicas, sobre todo a las laicas, gratuitas y obligatorias.

Gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Antes de continuar con la sesión, la Mesa quiere agradecer la presencia de la señora Directora de la Escuela n.º 51, maestra Celia Rodríguez; de la Secretaria, maestra Mariela Dabosio, del personal docente y de la Presidenta e integrantes de la Comisión de Fomento.

Para nosotros es un honor que en la noche de hoy estén en la Junta Departamental, que es *la casa del pueblo*. Como Presidente, para mí es un honor conducir esta sesión de homenaje a los primeros cien años de la Escuela n.º 51. Los insto a seguir trabajando y que puedan cumplir muchos años más formando generaciones de niños.

EDIL NELSON CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL NELSON CABRERA. Muchas gracias, señor Presidente.

En el año 1911, se fundó esta escuela, que en materia educativa ha sido muy importante. El año 1911 se tomó como punto inicial para inaugurar en todas las capitales departamentales del país –segunda presidencia de Batlle y Ordóñez– y también se inauguró la Escuela n.º 51 en San José, siendo en sus comienzos una escuela rural.

¡Si será buena esta escuela, que está hace cien años y, si habrá hecho un notable trabajo, que logró formar a Roberto Cabral!

(Hilaridad)

Realmente se merece un premio enorme.

Mi contacto con esta escuela fue hace cuarenta años, cuando ingresé a Magisterio. Recuerdo que teníamos como Director del Instituto a un hombre muy especial, un gran director, Andrés Vázquez Romero, quien después fue Subsecretario del Ministerio de Educación y Cultura. Él nos dijo: *Los voy a llevar a un lugar donde ustedes, por primera vez, van a ver cómo se trabaja en una escuela donde se necesita mucha ayuda.* Era la Escuela n.º 51, y era cierto; aprendimos muchísimo. Fue la primera escuela donde di mi primer examen de práctica docente. Hoy miraba el salón en el que estuve hace cuarenta años.

Uno se retrotrae a otras épocas, a otros momentos y los ve con gran regocijo, pues todavía hoy siguen ocurriendo las mismas cosas, más allá de todas las dificultades que haya. Mucha gente se encarga de resaltar lo negativo, pero no destacan la parte positiva de la enseñanza escolar.

Allí estaba su Directora, la maestra Celia «Chela» Rodríguez, con quien fuimos compañeros en los cuatro años de Instituto junto con su esposo y mi señora. Estábamos sacando la cuenta de que, en aquel momento, cuando nos recibimos, se formaron varias parejas, varios matrimonios, y los únicos *dinosaurios* que quedamos nosotros, los demás han tomado otros caminos, hace más de treinta años.

También tuve la suerte de tener un amigo, que no solo fue vecino del barrio desde muy chico, sino que vivió allí, fue a esa escuela y también fue maestro de ella, me refiero a Cirilo Torres, quien en algún momento me dijo: *Yo lo único que pretendo es que cuando un joven, un alumno de sexto, esté mirando por la ventana hacia afuera, no solo esté pensando en salir a jugar, sino también en qué es lo que va a hacer el resto de su vida, en formar una familia y de qué trabajar.* Esa es la misión que tiene el Magisterio.

Ayer, cuando fui a buscar información de la escuela, entré y vi una cantidad de gente trabajando y preparando las actividades del día de hoy; gente de todas las generaciones. Allí había padres, abuelos, vecinos, docentes, y el objetivo de todos era que hoy fuera un día especial. ¡Y sí que lo fue! Y lo hicieron ellos. La escuela sigue siendo el centro del barrio, el referente del barrio. Aquellos que dicen que la escuela valeriana está agotada, tendrían que haber ido a la Escuela n.º 51, ayer y hoy, y antes.

Aquellos que dicen que la educación está en una crisis terrible –que en parte es cierto– tendrían que ir a la Escuela n.º 51 para ver y palpar cómo se sigue trabajando, igual que siempre, con un equipo docente que tiene una sola misión: formar ciudadanos, recibir a niños de la mano cuando ingresan, incluso, en la edad preescolar, y ayudarlos a aprender, a leer y a escribir. Los niños hacen un esfuerzo tremendo para poder hacerlo, porque al principio es como si les hablaran en japonés, pero los maestros siempre están su lado, ayudándolos y apoyándolos.

Después de seis años en la escuela los niños crecen y los maestros ven que han ayudado a formar a seres que tienen que dejar ir, porque es la ley de la vida. Por eso les queda ese sabor agri dulce de haber compartido su infancia, de haberlos visto crecer, pero después se les van y tienen que dejarlos ir. Queda aquello de que se van, pero hay una cosa muy importante que fue

demostrada hoy: el lazo que une a los alumnos con la escuela se mantiene toda la vida. Incluso, hoy habló un exalumno y dijo que se siguen reuniendo desde hace treinta años como exalumnos de la escuela.

La institución no son las paredes. A las instituciones las hacen y las forjan la gente que está adentro, y mientras haya gente adentro de una institución como la Escuela n.º 51 va a estar todo bien.

La enseñanza primaria sigue transmitiendo los valores que forjaron a este país y lo siguen haciendo; con firmeza, en momentos difíciles, en momentos nuevos; adaptándose a nuevas circunstancias con una actitud inteligente, trabajando en equipo. En esa escuela hay veinticuatro, veinticinco personas, que están dedicadas a la formación de jóvenes, pero el que lo ve desde afuera a veces opina livianamente sobre el tema. El trabajo docente es un trabajo de veinticuatro horas y si fuera posible de veinticinco. Pero hay mucha gente que no lo entiende y a esa gente le pediría que fuera a la Escuela n.º 51.

Señor Presidente, qué más podemos decir de la Escuela n.º 51, en particular, solamente nos queda agradecer todo lo que ha hecho en el transcurso de estos cien años, forjando ciudadanos libres; le pedimos que continúe con esa tarea y que cuente con nuestro apoyo y el de todos los que estamos aquí, porque son un ejemplo de lo que es la educación pública, laica y obligatoria.

Gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDILA SILVIA CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA SILVIA CABRERA. Gracias, señor Presidente.

Es un gusto recibir a la Directora de la Escuela n.º 51 y a las demás maestras que la acompañan; a Alexis, que también que está presente.

Lo primero que quiero decir es que comparto plenamente lo expresado tanto por el señor Edil Roberto Cabral como por el señor Edil Nelson Cabrera, porque es muy representativo de lo que es la Escuela n.º 51 y de lo que es la escuela pública.

Yo escribí lo que quiero decirles, lo voy a leer, porque la primera vez que fui a la conmemoración del centenario de una escuela, la Escuela n.º 55, supe esas situaciones me emocionan mucho y la voz me traiciona. Por eso cuando empiezan a realizar las apreciaciones que hacían Roberto o Nelson y viendo cómo se critica a la escuela pública en la actualidad, con esa liviandad, he llegado a la conclusión de que no puedo confiar para hablar en mi naturaleza; porque generalmente puedo hablar sin problemas, sin tener que leer, pero tratando de este tema, debo encomendarme a la lectura para bajar los niveles emotivos y poder hacer un aporte de otro tenor.

Un poco pensando en cuáles podían ser las distintas exposiciones de los señores Ediles elaboré un material que espero que les guste y que me permita a mí hablar con serenidad de una cosa que me resulta entrañable como es la escuela pública y el trabajo que justamente que se lleva adelante para

que ella siga dando lo mejor.

Voy a leer: *Es un placer para mí poder participar de esta sesión homenaje porque tengo gran afecto por las escuelas públicas en general y, en particular, por la Escuela n.º 51 tengo pocos, pero muy lindos recuerdos guardados en mi memoria.*

*Recuerdo en una ocasión que di la parte práctica para alcanzar la efectividad en esa escuela, aquilatando así la buena disposición de los maestros y de los niños ante ese evento, que todas y todos los concursantes apreciamos y valoramos muchísimo.*

*También recuerdo un año que, como maestra suplente, tuve a un quinto año muy numeroso, que me resultó bastante difícil por mi inexperiencia en dicho grado, pero muy desafiante y provocador. Creo no equivocarme al decir que esto sucedió en el año 86, pues hablábamos mucho de la Selección Uruguaya y vimos algún partido de los importantes en los que jugó Uruguay, pues ese fue el año del Mundial del Fútbol en México.*

*Ahora bien, es mi deseo contarles hoy que cuando el 21 de agosto de 2002, por la Ley n.º 17.538, la Escuela n.º 51 pasó a denominarse «Dardo Salguero Dela Hanty», sentí que era un hermoso nombre para dicha institución educativa. ¿Por qué? Porque el 10 de noviembre de 1992, cuando la Junta Departamental de San José le colocó una placa en el «Monumento a los Forjadores de la Cultura» a Dardo Salguero Dela Hanty, recayó en mi persona destacar sus valores, y entonces aquilaté para siempre el honor que significa estar ligado a dicho nombre. Por eso, quiero rescatar para ustedes algunos datos de ese singular ser humano que le da nombre a la Escuela n.º 51.*

*Nació el 30 de noviembre de 1902, por lo cual hoy tendría 109 años. Desde muy joven su vida fue un peregrinar, primero, en nuestro departamento, después en Montevideo, posteriormente en Buenos Aires y en Río de Janeiro, estableciéndose, en el año 1927, en París.*

*Realizó cursos de formación en la Escuela de Bellas Artes de Montevideo y de Buenos Aires, cursos les permitieron pulir sus magníficas condiciones naturales destacándose como dibujante, retratista y caricaturista excelente.*

*Luego se dedicó a la escultura. El 23 de setiembre de 1934, se inauguró su obra en homenaje a Ricardo Detomasi, el primer mártir de la aviación civil, con la simbólica águila con el ala caída.*

*Nuestra ciudad tiene la suerte de contar con muchas obras suyas, brevemente destacaré algunas: es obra de Dardo Salguero el busto de Casto Martínez Laguarda que jerarquiza la entrada de nuestro estadio tan cerquita de la Escuela n.º 51; obra de su autoría el busto al doctor Juan Marra, ubicado frente al Hospital de San José; el busto a César Cortinas, actualmente ubicado en el parqueado del arroyo Mallada; el busto a la popular figura de «Tatita», el periodista Raúl Sguilla Martí; su obra postrera fue dedicada a Francisco Canaro, busto que está ubicado en la plazoleta enfrente a la Plaza 4 de Octubre.*

*Los escultores tienen una necesidad imperiosa de vencer la destrucción que el tiempo implacable*

*genera, de inmortalizar en el bronce a las personas con valores rescatables, con aquellos dones que deberían ser eternos, y él padeció esa fiebre. Mucho nos habla entonces de su ser ese arte elegido para expresarse, pero paradójicamente, nada mejor que una escuela pública con generaciones y generaciones de nuevos alumnos para poder recordar una vida y una obra grandiosa para su comunidad. Es que desgraciadamente muchas veces el bronce queda absolutamente luchando solo contra la intemperie y el olvido, y los niños en cambio, con nuevas cabezas, guiados por sus maestras, escuchan y aprenden el valor de una vida dedicada al arte, dedicada a la cultura, y ellos así se van entusiasmando y se van comprometiendo.*

*Por eso, en estos cien años de la Escuela n.º 51, me pareció adecuado detenerme en el nombre que tiene asignado desde el año 2002, porque me parece que le hace honor a una escuela que siempre ha luchado por la superación de la gente del barrio; siempre ha sido un centro de irradiar cultura entregando valiosos ciudadanos y ciudadanas a esta ciudad.*

*Para finalizar, quiero decirles gracias a todos los presentes por concurrir a la Junta Departamental y permitirnos homenajear a la Escuela n.º 51 en sus cien años de fecunda tarea, y por permitirnos honrar a Dardo Salguero Dela Hanty, pues, justamente, este es el ámbito adecuado para homenajear a los que merecen ser muy destacados en nuestro departamento.*

Gracias.

(Aplausos)

EDIL NELSON PETRE. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL NELSON PETRE. Muchas gracias, señor Presidente.

Es un poco complicado hablar luego del profesor que tenemos aquí, en la Sala, Nelson Cabrera, y de la maestra Silvia Cabrera, y del alumno Roberto Cabral.

Yo no fui a la Escuela n.º 51, casi fui, porque fui a la Escuela n.º 50.

(Hilaridad)

Al señor Edil Roberto Cabral le digo que nosotros en la Escuela n.º 50 supimos salir campeones varias veces en los campeonatos de fútbol.

Decir que una escuela de nuestro medio cumple cien años es un hecho objetivo y merece nuestro homenaje. Pero decir que la Escuela n.º 51 del barrio Capitán Manuel Artigas de San José de Mayo cumple cien años es un hecho subjetivo, que nos llena de alegría.

La Escuela n.º 51 está en un barrio muy popular, con una población de gente trabajadora, con familias que muchas de ellas han permanecido por décadas viviendo en él. Eso significa que padres e hijos han concurrido a la misma institución escolar, quizás, por eso sea que la comisión que se conformó para conmemorar los festejos estaba integrada por exalumnos y vecinos.

Muchas actividades se han desarrollado en este tiempo y hoy le corresponde a la Junta Departamental rendir este sencillo homenaje en la persona de su actual Directora, maestra Celia Rodríguez, y de todos los que han contribuido y contribuyen a que esta escuela tenga el prestigio que hoy goza; así que vaya nuestro reconocimiento al esfuerzo, responsabilidad y entrega de cada día.

A la Escuela n.º 51 como institución y parafraseando las palabras del autor Eduardo Galeano le decimos: *Cumpla con la utopía de realizar en su totalidad la tarea educativa; la utopía está en el horizonte, camino dos pasos y ella se aleja, y siga dos pasos más. Entonces, ¿para qué sirve guiarnos a una utopía? Para eso sirve, para caminar.* Camina la Escuela n.º 51 dejando huellas y marcando camino en el barrio y en el departamento.

¡Felicidades por los primeros cien años!

(Aplausos)

EDIL JORGE GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JORGE GARCÍA. Buenas tardes, a las autoridades presentes de mi escuela, la Escuela n.º 51.

En realidad, todos los compañeros que han hecho uso de la palabra lo hicieron mencionando los cien años de la institución. A mí me gustaría detenerme un poquito más desde el lugar de exalumno.

Hace unos días, cuando visité la escuela, me embargó una gran emoción recordando las travesuras que allí hacía. Y digo travesuras para minimizar las indias que hacía. Pero, hoy, nuevamente, en la mañana, sentado como autoridad departamental, veía a los niños de la zona y me sentía realmente identificado con ellos; porque en algún momento me tocó estar allí y en las mismas circunstancias que ellos viven. Festejábamos algo referente a la escuela y para mí algo particular, sin tener conciencia plena del significado que el evento tenía en sí.

Hoy estoy en una posición totalmente diferente. ¡Quién diría que iba a estar allí, participando de ese homenaje de esa escuela tanto hizo en mi formación como persona!

Me pone muy contento escuchar cómo los Ediles hablan muy bien del exbarrio Industrial –yo vivía a dos cuerdas de la escuela– y de la escuela. Allí nos mandábamos nuestras indias, incluso, hasta cuando estábamos en la iglesia dando catequesis. Recuerdo que en ese entonces estaban unas hermanas religiosas de México y nos llevaban a pasear en su camioneta a la Picada de Varela, al Parque Rodó. Cuando tocaba ir a la escuela, con las distintas maestras visité todos los salones; incluso, hasta el de la dirección, en más de una oportunidad, porque era bastante inquieto.

(Hilaridad)

Quien les habla logró evolucionar gracias al gran aporte de la Escuela n.º 51, una escuela de barrio. Y me refiero a uno de los barrios que generalmente no es de los más prolijos, porque no tenemos los

cuidados que otros tienen. A veces llegábamos con la moña mal atada, con la túnica no tan elegante, incluso, hasta llegábamos fuera de hora. La tolerancia es lo que tienen las escuelas de barrio y lo que tienen los docentes que atienden estas escuelas. Ellos deben lidiar con una franja etaria bastante compleja. Ese es el verdadero trabajo del docente, no solo enseñar letras y números, sino lograr una formación integral del individuo en todo lo amplio de su palabra.

Creo, humildemente, que de la Escuela n.º 51 han salido grandes valores. Hoy tenemos grandes valores en el área del deporte, de la política, en el área profesional y de oficios, en muchísimas áreas de la vida.

Recuerdo que no hace mucho asistí a un seminario de un gran economista internacional y él decía que en las escuelas debería haber un balance o algo similar a un *ranking*, que diera a conocer cuáles son las posibilidades que tienen aquellas personas que cursan en distintas escuelas o instituciones de enseñanza. De esa forma todos podríamos decidir a cuáles escuelas mandaríamos a nuestros hijos sabiendo las oportunidades que generarían para el futuro. ¡Yo no tengo dudas que pediría nuevamente transitar por la Escuela n.º 51!

Hoy se cantó una canción con la que me sentí plenamente identificado; logró emocionarme mucho. Pedí una copia. Dice: *Mi escuela tiene algo de casa. Mi escuela tiene algo de hermano. Mi escuela tiene algo de amigo. Mi escuela tiene algo de plaza. Mi escuela tiene un mundo por delante.*

Realmente es así, quienes transitamos por la Escuela n.º 51 nunca la olvidamos ni la vamos a olvidar. Como siempre, estamos a sus órdenes para ayudar en todo lo que podemos, como forma de contribuir a que continúe evolucionando para seguir logrando que los niños que por allí transiten sean ciudadanos de bien y el aporte para el futuro de nuestro país.

Felicito a quienes a los representantes de la Escuela n.º 51 que hoy nos acompañan, y me felicito, por haber tenido la oportunidad de haber transitado por sus aulas.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Muy bien, señor Edil.

Le aclaro a los señores Ediles Roberto Cabral y Nelson Petre que la Escuela n.º 52 también ganó campeonatos de fútbol.

(Hilaridad)

EDIL NELSON CABRERA. ¡La Escuela n.º 55 también!

SEÑOR PRESIDENTE. Para finalizar quiero darles las gracias.

La verdad es que estoy emocionado, porque uno también es hijo de una escuela pública, en mi caso de la n.º 52. Como bien dijeron los señores Ediles Silvia Cabrera y Nelson Cabrera, la escuela pública ha formado generaciones que se han destacado en vida y nos llevaron a ser lo que hoy somos, lo que hemos elegimos. Por eso es muy importante la labor que realizan los maestros. Estas no son

meras palabras, es lo que sentimos.

Yo llevo unos cuántos años acá como Edil y debo reconocer que esta ha sido una de las sesiones más emotivas, porque nos hemos mostrado tal como somos. Tanto que, con la compañera Silvia Cabrera, con quien muchas veces nos peleamos, hoy, hemos coincidido totalmente.

Nuevamente gracias por forjar valores en generaciones y generaciones de niños, por educar a nuestros hijos, por habernos educado más allá de que hayamos ido a otra escuela pública, porque la tarea de los maestros es la misma donde sea que ejerzan su labor: formar educando niños, que serán los ciudadanos del mañana.

Pero lo cierto es que cada vez que pasamos por la Escuela n.º 52 la miramos y tenemos los mismos recuerdos a los que hicieron referencia los señores Ediles hoy en Sala, recordamos nuestras andanzas, fechorías e indias, pero también, con mucho cariño, a nuestros maestros.

Los instamos a seguir por el mismo camino. Porque gracias a la educación que recibimos en la escuela pública, hoy podemos estar ocupando, mediante el voto popular, estas bancas en la Junta Departamental y seguir trabajando por la comunidad.

Sepan que esta Junta Departamental es su casa, porque es *la casa del pueblo*, donde convergen todas las ideas porque estamos todos representados.

Muchas gracias, a ustedes, y en especial a la vida, que nos permite estar realizando estos homenajes en la Junta Departamental.

(Aplausos)

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Se levanta la sesión.

(Es la hora 20.16)

**Gonzalo Geribón Herrera**  
**Presidente**

**Alexis Bonnahon**  
**Secretario General**

**Ana María Valerio**  
**Jefa del Cuerpo de Taquígrafas**